

PAGINA 3: RICARDO A. LATCHAM
ENJUICIA LA POLITICA NACIONAL

VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
1939
DEPOSITO LEGAL

MULTITUDO

ARTE Y CIENCIA LITERATURA
POLITICA Y POLEMICA
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA
EDUCACION
TODA LA CULTURA
SEMANA A SEMANA
DIRECTOR: PABLO DE ROKHA

EDITORIAL

POLITICA DE ACERO

Uno de los prejuicios burgueses más astutamente, más capciosamente explotados por el supercapitalismo en su etapa de fascistización imperialista, es el del Estado-Caridad, Estado-Filantropía, Estado-Limosna.

Para la oligarquía reaccionaria, el Jefe del Estado asume un rol patriarcal, piadoso, paternal, de conductor de tribu, de anciano, o sacerdote, o abuelo de clan, de gran entelequia mágica, que hace favores, semi-divinamente, en función de que se conmueve con las desgracias y las congojas, de sus súbditos. Esta concepción sentimental de la democracia, ésta concepción monárquica y dinástica del poder público, adentro del cual el Presidente de la República, no es, únicamente, el primer empleado de la Nación, sino una especie turbia de tabú y sacristan de Dios, de "papá" que da empleos, haciendo la limosna burocrática, a aquellos que van a suplicar, humildemente, a las puertas, sobadas de los Ministros, cartita en mano, es uno de los sofismas más peligrosos de más esquinas y caras, uno de los sofismas más explotados por la gran burguesía, como táctica de engaño y de dominio y de comando sobre las masas obreras y la pequeño-burguesía pauperizada. Al capitalista explotador le conviene, inmensamente, trasladar el hecho objetivo, social del Estado, — técnica funcional, experimental organizada —, al hecho subjetivo, individual, dramático, sentimental del yo cerrado y beligerante, (y proveer los cargos públicos en forma de "servicio" y "caridad" personal, avaluada).

Por ejemplo.

Estamos frente a frente a una gran catástrofe nacional; llanto y horror y luto han caído sobre nosotros, acogotándonos, llenando

de espanto y tragedia el acento del país herido; sobre el clamor de las madres chilenas, los niños muertos, *La DERECHA* calculadora, astuta negociante, obscura, dueña de las Agencias, los Conventillos, Las Haciendas y las Casas de Citas dice *PIEDAD* y se sonríe haciendo negocio paseando en automóvil encima de las ruinas, fumando cigarros habanos, haciendo turismo macabro; nosotros, aquí, en la pobreza y el trabajo acerbo, decimos: *ACCION*, técnica, apretándonos las lágrimas. Son dos puntos de vista opuestos, beligerantes, dos conceptos de clase: el concepto del explorador y el concepto de explotado, del escritor proletario.

Ahora, es bien posible que un Gobierno de Frente Popular, como el nuestro, un Gobierno de transición centrista, indiscutiblemente integrado por políticos de honradez acrisolada y gran hombría, a pesar de todo esto, o quizá, por todo esto, se deje engañar, torcer, desvirtuar, por las *DERECHAS*.

Además, en tales instantes trágicos aparece el comediante fúnebre, el bufón y el histrion de cementerio, con su baba y su gelatina y su presa de difuntos en el hocico, lleno de *CARIDAD* y medallas y alcancías y tarjetas, destacándose como el indispensable, como el cantor funeral y la gran plañidera de sepulcro, así, sádico y báquico en el enorme escenario, monacal, papal, sacerdotal, abyecto.

Y he ahí que el gobernante honrado pisa la trampa de la reacción astuta. Entonces, desvía el problema, pide, suplica, gime, sentimentaliza, no hace gobierno, hace poemas, se sumerge en el terror personal y no conduce, declama, infunde cariño y desprecio. Lo engañaron adulándolo.

(PASA A LA 2.a PAGINA).

Año I - Número 5 - Precio: \$ 1.-

SEMANA DE FEBRERO DE 1939

RICARDO A. LATCHAM

ENJUICIA LA POLITICA NACIONAL

Voces agoreras y derechistas hablan de la necesidad imperiosa de convocar a la unión sagrada de todos los chilenos. Es una manera de decir; pero el fondo no es otro que la voluntad de asaltar por entre las grietas de la catástrofe al gobierno popular. Aquí no se quedan cortos los tramitadores, los que explotan la muerte, los que invocando la necesidad de arriar los pabellones de combate preparan cuidadosamente su retorno, en gloria y majestad, a las granjerías y ventajas del poder.

Y por ahí andan sueltos los mensajeros de la confusión. Fingen interesarse por los muertos y los heridos, pero siembran la alarma y el trastorno.

Son los adelantados y los nuncios del derrotismo. No llevan ideas sino rumores; no contribuyen a levantar los espíritus sino a deprimirlos.

Momentos son estos para probar el pulso varonil de Chile. Tanto el gobierno, como todas las fuerzas de izquierda, tienen obligaciones imperiosas y deberes ineludibles.

La unidad debe probarse con hechos no con prepotencias de partidos o de hombres. Y de un modo limpio y claro construir, codo a codo, la barrera de acero del pueblo. Sí, unidad, pero unidad de todas las fuerzas populares.

Unidad de todos los caudillos populares, sin pequeñeces ni predominios microscópicos y calculistas. No se puede especular con la muerte y el dolor.

No se puede mistificar en instantes tan tremendos de reconstrucción y de dinamismo. Afuera la chácara inútil de los demagogos y el verbalismo impotente de los taumaturgos políticos.

Es la gran oportunidad para extender las responsabilidades del gobierno a todos los sectores que han quedado afuera y a aquellos que siendo de izquierda

han recibido el calificativo de los parientes pobres.

El gobierno tendrá más fuerza y eficiencia al ampliar la plataforma de sus componentes. Necesita de la Vanguardia Popular Socialista. Necesita de la Unión Socialista. Necesita del Partido Unificado de la A. P. L.

Todos estos sectores poseen técnicos, elementos administrativos y militantes de gran calidad que pueden ayudar a los radicales, a los comunistas y a los socialistas. Y todos juntos pueden constituir el verdadero frente de todo el pueblo de Chile, unido contra el fascismo y la reacción.

Es el momento también de abandonar los infantilismos que labraron la tumba de otras iz-

quierdas, incomprensivas y voraces. Es el instante de hacer ambiente a un gobierno nacional, pero nacional de izquierdas, no nacional de camuflados, de derechistas, de agentes de la quinta columna que trata de asaltar la situación aupándose en una catástrofe colectiva y social.

La idea lanzada por la derecha de ampliar con su gente la base del gobierno es una insensatez y una audacia. Revelaría, al ser aceptada, que la voluntad del país manifestada en las recientes elecciones no vale nada y demostraría una ingenuidad y un candor en nuestra izquierda que provocaría toda suerte de empresas de corso entre los derechistas que viven a la expectativa de una

oportunidad para sorprender el flanco del poder.

Pero tampoco podemos mirar con indiferencia la actitud de algunos elementos izquierdistas de escasa visión que se creen indispensables y únicos sostenes de la situación política. El gobierno se ha creado por una comunidad de toda la izquierda, ayer oposición, hoy, poder. El señor Aguirre Cerda es Presidente de toda la izquierda, no de un solo sector de ella.

Por eso repetimos la idea de que en estos momentos debe consolidarse y ampliarse el gobierno popular para reforzar su acción y extender sus beneficios a todos los sectores de la clase media y del proletariado chileno



R .

A .

L .

CARMEN SACCO

Espíritu de Winétt de Rokha

En el último libro de Winétt de Rokha, Cantoral, hay como un cuadro cromático, en el que se oponen y se dan el encuentro matices, diametrales, unidos por tonos intermediarios; las ciudades y los jardines, las fuentes, las plumas de los sueños eternos y Lenin, las multitudes que combaten para ocupar el lugar que les corresponde, bajo el sol y que dejan oír "los pasos de los proletarios que avanzan"; pero con algo férreo de transparencia coloreada de sombras de otros tiempos de luna y jazmines.

Es mano dieciochesca muy pequeña y muy fina la mano de Winétt, sin embargo sostiene como una masa contundente, las armas pesadas de combate que hoy también las mujeres debemos sostener. En las páginas de su último libro "Cantoral", hay frases de una

actitud de elegancia sostenida, y, más lejos, otras en las que rugen un volcán, en potencia. Y palabras que, nos dan calles, mujeres, árboles, grandes cielos de crepúsculo. En la llegada de la noche, el viento que agita las banderas de los símbolos, los troncos de los árboles y las formas finas, de abanico impalpable y pieles de tanto tufo, se precipitan en marcha forzada a la reivindicación, horizonte actual de sus deseos, hambre que pide la cólera sagrada de la madre con su cara comida de llanto. Organización, guerra de clases, Frente Popular, nuevo porvenir de Winétt de Rokha. La atmósfera y el ámbito de la palabra de Winétt de Rokha son emoción y pensamiento, un salto rítmico continuado, ordenado, que le absorbe el

(PASA A LA 8.a PAGINA).

Barcelona y nosotros

La caída de Barcelona, desgarrada e insultada en sus propias entrañas, enluta el destino de todo pueblo que conoció la dignidad y la voluntad de vivir.

Barcelona, que imitando a Madrid debió resistir hasta el fin, es vencida ante la cobardía reiterada de los países democráticos, los que, como Francia, se preparan a iniciar las relaciones diplomáticas, si triunfa la España nacionalista, que no es España, ni es nacionalista, ni debemos permitir que triunfe.

Ante la dolorosa experiencia que el heroico pueblo español recibió en Barcelona, nosotros nos preguntamos: ¿cuál debió ser y cuál no fué la actitud del socialismo francés y de Francia especialmente? Una actitud efectiva abriendo las fronteras y levantando el embargo de armas a España Leal.

Estamos seguros que la resistencia sostenida y sangrienta de Barcelona habría llenado de escarnio y de vergüenza el rostro de Francia y de los países que, diciéndose amigos de España, no han hecho nada por demostrarlo.

Pero hoy no es esta resistencia lo que los difama, sino más bien la caída material de Barcelona y la derrota de los efectivos militares de sus defensores.

Barcelona no morirá, lo que es imposible, en la conciencia santificada de sus hijos. Ella vivirá como lo único que tiene derecho a la eternidad: EL MOMENTO ESPIRITUAL DE TODO UN PUEBLO, QUE NO PUEDE MORIR.

C

Barcelona no decidirá, sin embargo, el triunfo definitivo de los enemigos de la verdadera España.

América debe ser la principal colaboradora, porque Valencia y el Sur de Cataluña y todo frente de guerra en poder de los leales resistan hasta que no quede ni uno solo de sus defensores.

Es un deber de tradición y una deuda espiritual contraída con España desde hace siglos.

El Frente Popular debe cambiar su actitud política, impuesta por la lucha contra el fascismo europeo y cuyo proceso todos conocemos, su actitud, digo, de tolerancia y beligerancia para la Democracia, que ha vendido y traicionado a España, imposibilitándola para defenderse.

Ya el Komintern dió los fundamentos de la nueva forma política que reemplazaría al Frente Popular.

Ante la actitud de la Democracia fascista, si es que hay o existe tal democracia de Francia e Inglaterra, el plan de Hitler, establecido en el libro "Mi Lucha", espera aislar, a Francia de Rusia; detener las concesiones y posibilidades coloniales de estos dos países, dominando el Mediterráneo y llegar a América.

Por otra parte, sabemos que, ocupando las fronteras francesas, muy distinta a la de hoy sería la actitud de Italia.

La derrota, que el pueblo de España recogió en Barcelona nos deja a nosotros con un deber y una lección las palabras con que Malreaux tituló su último libro: "La Esperanza", que es, según Aristóteles, el sueño de los hombres despiertos.

D E

R

MOISES MORENO

La Huelga

Nunca se pudo saber con claridad, debido más que nada a la falta de testigos, como se germinó y tomó desarrollo aquella extraña, y al parecer, pueril huelga, y que solamente alcanzó a durar cerca de dos horas.

Y felizmente, porque esa huelga ha sido la más terrible que se ha presentado para la humanidad y cuyos resultados habrían conducido a una indudable y horrenda catástrofe al mundo civilizado.

La huelga se declaró la noche del 7 de Agosto de 1934 y a las dos y media de la madrugada, en el "The Times" de Londres, en los momentos en que imprimía la 15.ª página de la primera de las dieciocho ediciones que lanza al público inglés dicho diario.

La culpa de lo ocurrido se achaca — y es bastante razonable — a los poetas y los enamorados. Pero veamos cómo se desarrollaron los acontecimientos y atengámonos fatalmente a ciertos detalles periodísticos, — cuya veracidad, por razones de competencia, — no podríamos asegurar.

Esta curiosa y única huelga en el mundo y en la historia de él, la comenzaron la letra "a" y el signo de interrogación, "?". De las 35 linotipias que en aquel instante estaban en función, la "a" y signo "?" cayeron automáticamente y a un mismo tiempo al suelo. Los linotipistas, asombrados, desconcertados absolutamente ante lo absurdo del hecho, se miraron unos a otros con terror. A continuación las otras vocales "e", "i", "o", "u", siguieron el mismo camino. Tras de ellas los puntos y las comas y a continuación los acentos.

M

De la 5.ª página.

mundo y diferentes etapas para devolverlos en forma de canto, sucede como cuando un organismo de muchos compases, que vive, duda, desciende y sube, hasta llegar a su gran objetivo que es la Meta Roja del Proletariado, aurora que se emsombrece en la matanza, con un clamor continuado, siniestro, voz que la rebeldía agita con azules esperanzas, para los que son seguidos; grito rojo con pers-

(DE LA TERCERA PAGINA).

campesinos y soldados no produjeron jefes que salieran de su propia clase".

Y cuando posteriormente aparece el legítimo obrero Stalin, es él quien ubica a la

G

El Jefe de Linotipias, desesperado, loco, se lanzó a la oficina del Director, y a la carrera, atropelladamente, le medio explicó el inaudito suceso. En unos cuantos minutos, después de haber cerrado las puertas del edificio, para evitar se propagara la noticia de este hecho de horribles consecuencias, se reunió en el taller todo el personal del diario y el Director se decidió a parlamentar con la letra jefe de este movimiento: "A". Esta explicó:

"Estamos aburridas de servir para cosas inútiles. Habíamos entendido que nuestra misión tenía fines más nobles y más serios. Pero ha ocurrido que todos los poetas, novelistas, y en total, todos los literatos y literatoides del globo están, usando y abusando de nuestra plúmbea paciencia. (Como se ve la letra "A" era un tanto literata de expresión). La palabra "amor", mal utilizada en la mayoría de los casos está repetida millones de veces y por su causa la humanidad va camino de la destrucción total; todas las luchas, controversias, duelos, combates y guerras, si se sabe buscar, tiene su origen en esta palabreja de dudosa sinceridad y turbias finalidades". (Aquí cabe anotar como observación que la "A" se expresaba además como una solterona atacada fuertemente por la neurosis).

El Director se rascó la calva, se sacó los lentes, se los volvió a montar en su nariz irlandesa, se dejó caer en una silla, (como los actores de drama policial), y tomó la actitud que Rodín le achacó al "Pensador". Pero esta vez el Director pensaba y con toda seguridad por primera vez en su vida.

¿Qué iba a suceder? Los diarios sin imprimirse,

los telégrafos cerrados; los bancos, el comercio, detenidos. No irían a existir cheques, letras de cambio, novelas, boletos de tranvía, recibos, billetes, cables, letreros, películas. Todo lo que el mundo había hecho en veinte siglos se iba a derrumbar de golpe. ¡Horror!

¿Cómo se iban a comunicar entre sí los países? Quedaban dos caminos. La Radio y el Teléfono. Pero la "A" había asegurado en seguida la adhesión de los números. ¿Cómo se iba a marcar llamadas? ¿Cómo a sintonizar? ¡Horror!

¿Qué hacer? Todos los presentes, que adquirieron de golpe la responsabilidad de poder salvar el mundo, se miraron consternados. La civilización iba a dar un paso atrás de valor de veinte mil años.

Y entonces todos, matemáticamente, a un compás: Director, redactores, cronistas y personal de talleres, se llevaron la mano al bolsillo y, sacando cada cual una pistola, se dispararon un balazo en la sien.

Las letras volvieron a su sitio y al día siguiente, con el consiguiente estupor, los habitantes de Londres no vieron aparecer las 18 ediciones de "The Times" y cuando echaron abajo las puertas del edificio encontraron en los talleres de linotipias 217 cadáveres, suicidados sin explicación.

Una casualidad, que me permito mantener en reserva, me puso al tanto de este inverosímil hecho, y lo relato.

Y así concluyó la huelga.

Octubre, 1937.

M

pectivas de paraísos proletarios, bajo una estrella nueva, la estrella de cinco puntas, ligada por una roja bandera.

El lenguaje y los elementos del Libro "Cantoral" de Winett de Rokha es un inmenso mundo de varias etapas, el lenguaje del pasada cercana, del presente, y del futuro, que como etapa de armonías sucesivas, nos dan cantos de pájaros, voces de sedas, ruidos de aguas, y los cobres dormidos, llevados por las ondas radiadas de las palabras.

Inteligentzia: "Allí, encontrará Ud. — le dice en una entrevista a Ludwig — todo el principio según el cual son los grandes hombres quienes hacen la historia. El valor de los grandes hombres está en proporción di-

recta de la comprensión que tienen de estas condiciones, sin lo cual caeríamos en el estado de Dn. Quijote. Sí, y según mi propio juicio, son los hombres quienes hacen la historia".

G

«SATIRO», o el poder de las palabras POR VICENTE HUIDOBRO